



Vía Crucis del Pueblo Migrante The Migrants' Way of the Cross

Presentación

El Vía Crucis es una expresión de fe de las comunidades cristianas. Por él, recordamos y reflexionamos sobre Jesús, que cargó la cruz en camino al Calvario. El Vía Crucis nos recuerda que el dolor, el sufrimiento y la muerte son reales—tanto en el camino al Calvario como en el mundo en que vivimos.

Durante esta Cuaresma fijemos mirada en el sufrimiento de tantas personas que, como Jesús, cargan con una cruz: La gente excluida y empobrecida que es abusada por un sistema injusto y que busca emigrar. El pueblo migrante, que es cada vez más numeroso, camina con Jesús y repite el Camino de la Cruz.

Nuestro Señor nos invita a soñar y luchar por un futuro diferente y a construir un Reino de paz, amor, justicia y libertad. Que esta invitación nos haga mejores cristianos; que nos mueva a solidarizarnos con los migrantes y aquellos más desprotegidos; que nos haga mantener siempre viva la esperanza en “los cielos nuevos y nueva tierra, en un mundo en el que reinará la justicia” (2 Pedro 3:13).

Nota: Este Vía Crucis es el resultado de una colaboración entre la Oficina del Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal y Forward Movement. Para algunas de las meditaciones y oraciones hemos utilizado como base el “Vía Crucis del Migrante” de la Conferencia Episcopal de Guatemala.

* * *

Puede cantarse un himno u otro canto a la entrada de las ministras y los ministros.

Introduction

The Way of the Cross is a Christian expression of faith. It helps us remember and reflect on Jesus, who carried his cross to Mount Calvary. The Way of the Cross reminds us that pain, suffering, and death are real, not only for Jesus on the road to Calvary, but also for us in the world we live.

During this Lent, let us focus on the suffering of so many people who bear a heavy cross: impoverished and excluded people who are abused by an unjust system and are trying to emigrate. Each day, in larger numbers, migrants walk with Jesus and reenact the Way of the Cross.

Our Lord invites us to dream and strive for a different future, building a kingdom of peace, love, justice, and solidarity. May this invitation turn us into better Christians, moving us to compassion toward migrants and all vulnerable people as “we wait for new heavens and a new earth, where righteousness is at home” (2 Peter 3:13).

Note: This Way of the Cross is the result of a partnership between the Office of the Latino/Hispanic Ministries of the Episcopal Church and Forward Movement. Some of the meditations and prayers are based on the “Vía Crucis del Migrante” prepared by the Conferencia Episcopal de Guatemala.

* * *

A hymn or other song may be sung during the entrance of the ministers.

Devociones de apertura

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Presidente y pueblo:

Padre nuestro que estás
en los cielos,
santificado sea tu Nombre,
venga tu Reino,
hágase tu voluntad,
así en la tierra
como en los cielos.
El pan nuestro de cada día,
dánoslo hoy.
Y perdónanos nuestras deudas,
así como nosotros perdonamos
a nuestros deudores.
Y no nos dejes caer
en la tentación
mas líbranos de mal.

Padre nuestro que estás
en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro
pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.

V. Nos gloriamos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo:

R. En quien está nuestra salvación, nuestra vida y resurrección.

Oremos. (*Silencio*)

Asístenos misericordiosamente con tu ayuda, oh Señor Dios de
nuestra salvación, para que entremos con gozo en la contemplación
de esos portentosos actos, por medio de los cuales nos has dado
vida e inmortalidad; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

La procesión se dirige a la primera estación.

Opening Devotions

In the Name of the Father, and of the Son, and of the Holy Spirit.
Amen.

Lord, have mercy.

Christ, have mercy.

Lord, have mercy.

Presider and People:

Our Father, who art in heaven,
hallowed be thy Name,
thy kingdom come,
thy will be done,
on earth as it is in heaven.
Give us this day our daily bread.
And forgive us our trespasses,
as we forgive those
who trespass against us.
And lead us not
into temptation,
but deliver us from evil.

Our Father in heaven,
hallowed be your Name,
your kingdom come,
your will be done,
on earth as in heaven.
Give us today our daily bread.
Forgive us our sins
as we forgive those
who sin against us.
Save us from the time of trial,
and deliver us from evil.

V. We will glory in the cross of our Lord Jesus Christ:

R. In whom is our salvation, our life and resurrection.

Let us pray. (*Silence*)

Assist us mercifully with your help, O Lord God of our salvation, that we may enter with joy upon the contemplation of those mighty acts, whereby you have given us life and immortality; through Jesus Christ our Lord. *Amen.*

The procession goes to the First Station.

Primera estación

Jesús es condenado a muerte

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

El empobrecimiento condena al pueblo a emigrar

La situación de pobreza por la que atraviesan muchos países fuerza a muchas de nuestras hermanas y hermanos a emigrar, pues no encuentran oportunidades para desarrollarse como personas, criar una familia, y prosperar. Sufren violencia al igual que discriminación social, económica y política. Como ser humano, Jesús conoció el sufrimiento y la inestabilidad de ser refugiado, y vivió por algún tiempo lejos de su país. Como personas de fe, tenemos que buscar formas concretas de promover sistemas justos, de manera que ningún ser humano se sienta forzado a emigrar.

Oremos. (*Silencio*)

Señor Jesucristo, que conociste la amargura de la emigración: Danos un corazón solidario para acoger a los migrantes que caminan buscando un mejor porvenir, y acógenos a todos, peregrinos del mundo, en el reino donde vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

First Station

Jesus is condemned to death

We adore you, O Christ, and we bless you:
Because by your holy cross you have redeemed the world.

Poverty Condemns People to Migrate

In many countries experiencing endemic poverty, our sisters and brothers are sometimes forced to leave, since they do not find space or opportunities to develop as persons, to raise their families, or to prosper. They experience violence as well as social, economic, and political discrimination. Jesus, living as a human being, experienced the suffering and hazards of being a refugee, living for some time far away from his homeland. As people of faith, we must find concrete ways to make a difference and promote just systems so that no one will be forced to migrate.

Let us pray. (*Silence*)

Lord Jesus Christ, you experienced the bitterness of leaving your own homeland: Give us caring hearts to welcome all the migrants who wander in search of a better future, and welcome all of us, who are pilgrims on earth, into the kingdom where you live and reign for ever and ever. *Amen.*

*Holy God,
Holy and Mighty,
Holy Immortal One,
Have mercy upon us.*

Segunda estación

Jesús toma su cruz

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:

Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

La falta de tierra y oportunidades obligan al pueblo a migrar

Nuestros hermanos y hermanas migrantes repiten hoy este calvario en busca de un trabajo y un futuro mejor para ellos y sus familias. La falta de una distribución equitativa de los bienes de la tierra arroja a miles de personas a la desesperación. Algunos se reubican en el país; otros, en el extranjero. El pueblo migrante se ve obligado a cargar la cruz del maltrato, la soledad, la discriminación, el racismo, la xenofobia, la explotación y de las políticas y leyes migratorias restrictivas.

Oremos. (*Silencio*)

Señor Jesucristo, que llevaste la cruz hasta el Calvario: Inspíranos a amar al pueblo migrante y ayudarlo a llevar su cruz, con esperanza en el día en que estaremos todos contigo en el paraíso. *Amén.*

Santo Dios,

Santo poderoso

Santo inmortal,

Ten piedad de nosotros.

Second Station

Jesus takes up his Cross

We adore you, O Christ, and we bless you:

Because by your holy cross you have redeemed the world.

Lack of Land and Opportunities Forces Migrants to the City

Our migrant sisters and brothers take up their crosses: They are looking for work and a better future for themselves and their families. What the land yields is not distributed with fairness; thousands sink into despair. While some relocate within their countries of origin, others cross international borders. They carry the crosses of abuse, loneliness, discrimination, racism, xenophobia, exploitation, and restrictive migration policies.

Let us pray. (*Silence*)

Lord Jesus Christ, who carried the cross all the way to Mount Calvary: Inspire us to love and help all migrants carrying their crosses, looking forward to the day when we will all be with you in Paradise. *Amen.*

Holy God,

Holy and Mighty,

Holy Immortal One,

Have mercy upon us.

Tercera estación

Jesús cae por primera vez

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

El empobrecimiento condena al pueblo a emigrar

Lectura del Profeta Isaías: “Los hombres lo despreciaban y lo rechazaban. Era un hombre lleno de dolor, acostumbrado al sufrimiento. Como a alguien que no merece ser visto, lo despreciamos, no lo tuvimos en cuenta. Y sin embargo él estaba cargado con nuestros sufrimientos, estaba soportando nuestros propios dolores. Nosotros pensamos que Dios lo había herido, que lo había castigado y humillado. Pero fue traspasado a causa de nuestra rebeldía, fue atormentado a causa de nuestras maldades; el castigo que sufrió nos trajo la paz, por sus heridas alcanzamos la salud.” (Isaías 53:3-5)

No hay nada más cruel que traicionar a alguien que confía de ti. Los migrantes son traicionados, a menudo por sus mismos paisanos y “amigos”. Son incontables los casos de violaciones a los derechos humanos de los que es objeto el pueblo migrante. Se los somete a tratos crueles y degradantes; son arbitrariamente detenidos y encarcelados; no se respeta su derecho a circular con libertad o a elegir su lugar de residencia; y no se les paga un salario justo argumentando que no tienen documentos.

Oremos. (*Silencio*)

Señor Jesucristo, que sabes lo que es caer y ayudar a los que han caído: Impúlsanos a ayudar a nuestras hermanas y hermanos a levantarse de sus caídas mostrándoles confianza, compasión y solidaridad. Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Third Station

Jesus falls the first time

We adore you, O Christ, and we bless you:
Because by your holy cross you have redeemed the world.

Migrants Are Despised and Humiliated

A Reading from the Prophet Isaiah: “He was despised and rejected by others; a man of suffering and acquainted with infirmity; and as one from whom others hide their faces, he was despised, and we held him of no account. Surely he has borne our infirmities and carried our diseases; yet we accounted him stricken, struck down by God, and afflicted. But he was wounded for our transgressions, crushed for our iniquities; upon him was the punishment that made us whole, and by his bruises we are healed.” (Isaiah 53:3-5)

There is nothing more cruel than betraying those who put their trust in you. Migrants are betrayed—often by their own compatriots and “friends”. Migrants suffer countless violations of their human rights. They are treated with cruelty; they are arbitrarily detained and jailed; their right to circulate freely and choose where to live is not respected; and they are not paid fair wages because they are undocumented.

Let us pray. (*Silence*)

Lord Jesus Christ, you know what it is like to fall and to help those who fall: Stir us to help our sisters and brothers rise after each fall by showing them trust, compassion and solidarity. *Amen.*

*Holy God,
Holy and Mighty,
Holy Immortal One,
Have mercy upon us.*

Cuarta estación

Jesús encuentra a su afligida madre

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

Las mujeres conocen bien de cerca las penurias de migrar

Lectura del Evangelio según San Lucas: “Entonces Simeón les dio su bendición, y dijo a María, la madre de Jesús: ‘Mira, este niño está destinado a hacer que muchos en Israel caigan o se levanten. Él será una señal que muchos rechazarán, a fin de que las intenciones de muchos corazones queden al descubierto. Pero todo esto va a ser para ti como una espada que atraviese tu propia alma.’” (Lucas 2:34-35)

El empobrecimiento tiene un rostro concreto en las mujeres. En muchos países el número de mujeres migrantes se ha incrementado. Son trabajadoras domésticas, cocineras o niñeras, que buscan un trabajo en la capital o en el exterior. Quedan obligadas a separarse del esposo, hijos y familiares por mucho tiempo. Cuando los esposos o hijos son los que migran, tienen que hacer a la vez el papel de padre y madre. Estas mujeres también sienten una espada que les atraviesa el alma.

Oremos. (*Silencio*)

Señor Jesucristo, que como niño recibiste ejemplos de amor y sacrificio de tu madre la Bienaventurada Virgen María: Ayúdanos a tomar conciencia de los sacrificios que hace toda mujer migrante, y que su sufrimiento sea como una espada que nos atraviese el alma.
Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Fourth Station

Jesus meets his afflicted mother

We adore you, O Christ, and we bless you:
Because by your holy cross you have redeemed the world.

Women Know Firsthand the Hardships of Migration

A Reading from the Gospel according to Luke: "Then Simeon blessed them and said to his mother Mary, 'This child is destined for the falling and the rising of many in Israel, and to be a sign that will be opposed so that the inner thoughts of many will be revealed—and a sword will pierce your own soul too.'" (Luke 2:34-35)

Poverty has a profound impact on women. In many countries, the number of women who migrate is on the rise. They look for work as maids, cooks, or nannies. They are forced to be separated from their husbands and children for extended periods of time. When their spouses or children are the ones who migrate, they have to assume the roles of mother and father. These women, too, feel a sword pierce their souls.

Let us pray. (*Silence*)

Lord Jesus Christ, as a child you witnessed examples of love and sacrifice by your mother the Blessed Virgin Mary: Help us be aware of the sacrifices made by all migrant women. May their ordeals be like a sword piercing our souls. *Amen.*

*Holy God,
Holy and Mighty,
Holy Immortal One,
Have mercy upon us.*

Quinta estación

Simón de Cirene es obligado a cargar la cruz

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

Al cruzar México, algunos migrantes reciben ayuda de gente piadosa

Lectura del Evangelio según San Mateo: “Al salir de allí, encontraron a un hombre llamado Simón, natural de Cirene, a quien obligaron a cargar con la cruz de Jesús”. (Mateo 27:32)

El sufrimiento físico, emocional o espiritual aqueja a nuestros pueblos. Durante la procesión hacia el Gólgota, nuestro Señor encarnó el sufrimiento físico de manera palpable. Tal vez por compasión, los soldados le piden ayuda al cireneo. Simón pasó de mero espectador a acompañante y cargó con la cruz de nuestro Señor. Hoy lo recordamos con admiración y respeto, y la experiencia debe haber marcado su vida de manera permanente. Similar es el caso de aquellos que pasan de espectadores a acompañantes, proveyendo agua y apoyo a los migrantes que tratan de cruzar la frontera. Los impulsa la compasión, el valor y la empatía. A diferencia de Simón, estas personas han tomado la iniciativa. Reconocen el sufrimiento y los retos que enfrentan los individuos y las familias que buscan santuario y un futuro mejor.

Oremos. (*Silencio*)

Señor, llena nuestros corazones de compasión y valentía para responder a las injusticias de esta sociedad y a las necesidades de los que viven marginados. Permite que, como Simón de Cirene, tengamos oportunidades de hacer el bien y acompañar a los que sufren. Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Fifth Station

The Cross is laid on Simon of Cyrene

We adore you, O Christ, and we bless you:
Because by your holy cross you have redeemed the world.

As They Cross Mexico, Some Migrants Encounter Good Samaritans

A reading from the Gospel of Matthew: "As they went out, they came upon a man from Cyrene named Simon; they compelled this man to carry his cross". (Matthew 27:32)

Our fellow beings experience physical, emotional, and spiritual suffering. As he made his way toward Golgotha, our Lord clearly embodied physical suffering. Perhaps out of compassion, the soldiers asked Simon to help Jesus. Simon turned from a mere spectator to a participant, as he carried our Lord's cross. Today we remember Simon with admiration and respect; the experience must have left a mark on him forever. And so it is with those who today turn from spectators to participants, providing water and helping migrants as they attempt to cross the border. They are moved by compassion, courage, and empathy. Unlike Simon, these partners choose voluntarily to help. They are aware of the suffering and challenges that individuals and families face as they struggle for safety and a better future.

Let us pray. (*Silence*)

Lord, fill our hearts with compassion and courage to respond to our society's injustices and to the needs of those living in the margins. May we, as Simon of Cyrene, have opportunities to do good and walk with those who suffer. Amen.

*Holy God,
Holy and Mighty,
Holy Immortal One,
Have mercy upon us.*

Sexta estación

Una mujer enjuga el rostro de Jesús

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

Miles de migrantes mueren de sed en el desierto de Sonora

Lectura del evangelio según San Mateo: “Pues tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; anduve como forastero, y me dieron alojamiento”. (Mateo 25:35)

Llorar expresa sufrimiento; enjugar lágrimas y ofrecer agua expresan compasión. Desde 2011, se han encontrado en el sur de Arizona los cadáveres de 2.832 migrantes; la mayoría murieron de sed. “No Más Muertes” es un grupo humanitario que coloca agua en el desierto para que el pueblo migrante logre sobrevivir la travesía. En enero de 2019 cuatro mujeres norteamericanas fueron halladas culpables de entrar en una reserva ecológica sin permiso, y de dejar botellas de agua y latas de frijoles. Como la mujer que enjugó el rostro de Jesús, estas mujeres muestran compasión hacia el pueblo migrante que cruza el desierto de Sonora.

Oremos. (*Silencio*)

Señor Jesucristo, que nos mandaste darle alojamiento al extranjero: Enséñanos a tener compasión por los sedientos y a ayudar a salvar la vida de los que tratan de cruzar el desierto. Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Sixth Station

A woman wipes the face of Jesus

We adore you, O Christ, and we bless you:
Because by your holy cross you have redeemed the world.

Thousands of Migrants Die of Thirst in the Sonora Desert

A Reading from the Gospel according to Matthew: I was hungry and you gave me food, I was thirsty and you gave me something to drink, I was a stranger and you welcomed me. (Matthew 25:35)

Crying is an expression of suffering; wiping tears and giving water are expressions of compassion. Since 2001, the bodies of 2,832 migrants have been found in southern Arizona; most of them are migrants who died of thirst. “No More Deaths” is a humanitarian group that leaves water in the desert so that migrants may survive the journey. In January 2019 four American women were convicted of entering a wildlife refuge without a permit and leaving behind gallon jugs of water and cans of beans. Like the woman who wiped the face of Jesus, these women show compassion toward migrants crossing the Sonora dessert.

Let us pray. (*Silence*)

Lord Jesus Christ, who commanded us to welcome the stranger: Teach us to be compassionate towards those who are thirsty and to help save the lives of those attempting to cross the desert. *Amen.*

*Holy God,
Holy and Mighty,
Holy Immortal One,
Have mercy upon us.*

Séptima estación

Jesús cae por segunda vez

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

La odisea de los refugiados que intentan llegar a Europa por mar

Lectura del evangelio según San Juan: “Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron. Jesús salió llevando su cruz, para ir al llamado ‘Lugar de la Calavera’ (que en hebreo se llama Gólgota).” (Juan 19:16-17)

Europa está intentado reforzar barreras para prevenir el ingreso de refugiados. Esto no ha resultado en menos personas pidiendo asilo, pero sí ha casado que muchos refugiados intenten algo peligrosísimo: cruzar el mar Mediterráneo. Jesús cae bajo el peso de la cruz. De esa cruz cuelgan las lágrimas, el sufrimiento, y la vida de los que murieron ahogados. También allí cuelgan nuestra indolencia e inacción; también nuestra posición privilegiada y nuestra arrogancia en decidir quién vale la pena salvar; también nuestras mentes y corazones, que parecen endurecidos ante el sufrimiento y la injusticia.

Oremos. (*Silencio*)

Buen Jesús, así como tú caíste ayúdanos a caer y tomar conciencia de nuestra responsabilidad en esta crisis. Que nos podamos arrepentir de nuestros pecados y levantarnos contigo para realizar la justicia a la que nos has llamado. Ábrenos los corazones para que te veamos en los refugiados que huyen de desastres y de guerras, y para que extendamos la mano y los levantemos. Esto rogamos por tu santo nombre. Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Seventh Station

Jesus falls a second time

We adore you, O Christ, and we bless you:
Because by your holy cross you have redeemed the world.

Refugees Face a Perilous Journey as They Attempt to Reach Europe by Sea

A reading from the Gospel according to John: "So they took Jesus; and carrying the cross by himself, he went out to what is called The Place of the Skull, which in Hebrew is called Golgotha." (John 19:16-17)

Europe has been setting up barriers to prevent refugees from entering. While this has not curbed the number of asylum seekers, it has pushed them to attempt a deadly journey across the Mediterranean Sea. Jesus falls under the weight of the cross. On that cross hang the tears, suffering, and lives of those lost in the sea. On his shoulders hang our hesitancy and inaction, our privilege and arrogance in deciding whose life is worth saving, and our minds and hearts hardened to injustice and suffering.

Let us pray. (*Silence*)

Good Jesus, in your falling help us too to fall and to realize our responsibility in this crisis. May we repent from our sins and rise with you to engage in the work of justice you have called us to do. Open our hearts to your presence in the refugees fleeing from disaster and war, and move us to raise them up in our midst. In your holy name we pray. Amen

*Holy God,
Holy and Mighty,
Holy Immortal One,
Have mercy upon us.*

Octava estación

Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

“Las Patronas” son símbolos del amor maternal de Dios

Lectura del Evangelio según San Lucas: “Mucha gente y muchas mujeres que lloraban y gritaban de tristeza por él, lo seguían. Pero Jesús las miró y les dijo: ‘Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí, sino por ustedes mismas y por sus hijos.’” (Lucas 23:27-28)

En un pueblito de Veracruz, una mujer oyó a los polizones de un tren decirle: “¡Madre, tenemos hambre!”. Sin pesarla mucho, les arrojó el pan y la leche que llevaba. La experiencia la impulsó a volver, esta vez con amigas, para alimentar a más viajeros. Ahora las llaman “las Patronas”. Lo que Jesús le declara a las mujeres de Jerusalén nos llama a cuidar a los hijos de las madres sufrientes de hoy. El valiente ejemplo de las Patronas nos da esperanza y nos impulsa a ayudar al Jesús que se encarna en el pueblo migrante, en la gente desplazada y en los refugiados.

Oremos. (*Silencio*)

Dios de amor, nos cuidas como madre. Ayúdanos a entender que nosotros también somos llamados a ser madres de hermanas y hermanos que huyen del peligro. Que veamos en las Patronas una señal de tu reino; allí todos tienen un sitio a la mesa, todas son dignas y todos bienvenidos. Enséñanos a ser Patronas en nuestro diario vivir. Lo rogamos en y por tu hijo Jesucristo. Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Eighth Station

Jesus meets the women of Jerusalem

We adore you, O Christ, and we bless you:
Because by your holy cross you have redeemed the world.

“Las Patronas” Are Symbols of God’s Motherly Love

A reading from the Gospel according to Luke: “A great number of the people followed him, and among them were women who were beating their breasts and wailing for him. But Jesus turned to them and said, “Daughters of Jerusalem, do not weep for me, but weep for yourselves and for your children.” (Luke 23:27-28)

A woman living in the Mexican state of Veracruz heard from a passing train: “Madre, we’re hungry”. With hardly a thought, she threw the stowaways her bread and some milk. The experience moved her to return, this time with friends, to feed more travelers. We now call these women “Las Patronas.” The words of Jesus to the women of Jerusalem call us to care for the children of the suffering mothers of our own day. The courageous example of Las Patronas gives us hope and moves us to care for Jesus as he is present in migrants, in displaced persons, and in refugees.

Let us pray. (Silence)

Loving God, like a mother you take care of us. Help us see that we are called to be mothers, too, particularly to sisters and brothers who are fleeing for safety. Move us to see in the example of Las Patronas a sign of your kingdom where all have a place at the table, and all are worthy and welcomed. Teach us to be Patronas in our everyday lives. In and through your son Jesus Christ we pray. Amen.

*Holy God,
Holy and Mighty,
Holy Immortal One,
Have mercy upon us.*

Novena estación

Jesús cae por tercera vez

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

El rostro humano del pueblo migrante

Lectura del Evangelio según San Mateo: “Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso.”
(Mateo 11:28-29)

El rostro del pueblo migrante refleja la cruda realidad en que se encuentra: Siente nostalgia por los seres que dejó. Va perdiendo su identidad, su cultura, sus costumbres, sus valores religiosos. Lo vemos como Jesús: despreciado, maltratado, y discriminado. Jesús nos invita a amar a los que sufren. La verdadera solidaridad significa reconocimiento, respeto, comprensión, amistad, ayuda y lucha por la justicia y la verdad.

Oremos. (*Silencio*)

Dios de la vida, te pedimos que protejas a tus hijos e hijas migrantes en su camino tan lleno de peligros. Ayúdalos a superar los obstáculos y a encontrar un trabajo digno, a levantarse cada vez que caigan y a seguir adelante. Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Ninth Station

Jesus falls a third time

We adore you, O Christ, and we bless you:
Because by your holy cross you have redeemed the world.

The Migrant's Human Face

A reading from the Gospel according to Matthew: “Come to me, all you that are weary and are carrying heavy burdens, and I will give you rest. Take my yoke upon you, and learn from me; for I am gentle and humble in heart, and you will find rest for your souls.”
(Matthew 11:28-29)

Their faces reveal their harsh circumstances: They miss loved ones they had to leave behind. They lose their identity, their culture, their customs, their religious values. Like Jesus, they are despised, mistreated, and sidelined. Jesus invites us to love those who suffer. True solidarity means acknowledgment, respect, understanding, friendship, support, and striving for truth and justice.

Let us pray. (*Silence*)

God of life, we ask you to protect your migrant sons and daughters as they walk dangerous roads. Help them to overcome their obstacles and find honorable work, to rise every time they fall and continue their journey.

*Holy God,
Holy and Mighty,
Holy Immortal One,
Have mercy upon us.*

Décima estación

Jesús es despojado de sus vestidos

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

El pueblo migrante, víctima de la trata de personas

Lectura del Evangelio según San Mateo: “Cuando ya lo habían crucificado, los soldados echaron suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús. Luego se sentaron allí para vigilarlo.” (Mateo 27:35-36)

Los cuerpos del pueblo migrante (hombres y mujeres, niñas y niños) son considerados objeto de comercio. Son vendidos y traficados por los grupos del crimen organizado (polleros o coyotes) que operan impunemente en los países de tránsito de migrantes. Muchos sufren abusos físicos y sexuales: son forzados a la prostitución y a trabajos indignos; al igual que con Jesús, los despojan de sus derechos, de sus pertenencias y hasta de sus vidas. Maltratar a los niños y las niñas es una aberración. Son víctimas a quienes debemos ayudar a levantarse y proteger.

Oremos. (*Silencio*)

Dios de amor, líbranos de relaciones abusivas y limpia nuestro corazón. Quítanos el afán de lucro y enséñanos a ser mansos y humildes. Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Tenth Station

Jesus is stripped of his garments

We adore you, O Christ, and we bless you:
Because by your holy cross you have redeemed the world.

Migrants Are Victims of Human Trafficking

A reading from the Gospel according to Matthew: “And when they had crucified him, they divided his clothes among themselves by casting lots; then they sat down there and kept watch over him.”
(Matthew 27:35-36)

The bodies of migrants (men, women, girls, and boys) are treated as commodities. They are sold and smuggled by gangs, “polleros” or coyotes operating outside the law in the countries where migrants travel. Many suffer physical and sexual abuse: They are pimped or forced to do demeaning work; like Jesus, they are robbed of their human rights, their belongings, even their lives. Mistreating and abusing children is evil. These are victims whom we must lift up and protect.

Let us pray. (*Silence*)

Loving God, free us from abusive relationships and cleanse our hearts. Remove our greed and teach us to be humble and meek.
Amen.

*Holy God,
Holy and Mighty,
Holy Immortal One,
Have mercy upon us.*

Undécima estación

Jesús es clavado en la cruz

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

La Bestia: Un tren de pesadillas y tormentos

“La Bestia” es un tren de carga que cruza casi todo México. Hasta hace poco, decenas de miles de migrantes centroamericanos viajaban todos los años sobre el techo de la Bestia como polizones. A veces la Policía los descubre y obliga a bajarse. Pero las pandillas también suben a la Bestia para robar de los migrantes. Si se resisten, los arrojan desde el tren en movimiento. Quedarse dormido mientras el tren cruza zonas rurales es muy peligroso, pues muchos migrantes son heridos o mutilados por el tren.

Oremos. (*Silencio*)

Señor Jesucristo, que viste a los soldados echar suertes sobre tu túnica y clavarte sobre la cruz: Ayúdanos a blandir una espada que proteja del abuso a los más débiles, hasta que tu cruz finalmente triunfe sobre la violencia y el odio. Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Eleventh Station

Jesus is nailed to the Cross

We adore you, O Christ, and we bless you:

Because by your holy cross you have redeemed the world.

La Bestia: A Harrowing Journey by Train

“La Bestia,” or “The Beast”, is a freight train that runs through Mexico. Until recently, tens of thousands of Central American migrants traveled each year atop the roof of La Bestia as stowaways. Sometimes the police would find them and force them off the train. But gangs also jump atop La Bestia to rob the migrants; if victims resist, they are thrown off the moving train. Falling asleep at night while traveling through rural areas is especially dangerous. Many migrants have been injured or maimed by the moving train.

Let us pray. (*Silence*)

Lord Jesus Christ, you watched soldiers cast lots for your clothes and drive nails though your body: Help us draw a sword to protect the weak from abuse as we await your cross’s final triumph over violence and hatred. Amen.

Holy God,

Holy and Mighty,

Holy Immortal One,

Have mercy upon us.

Duodécima estación

Jesús muere en la cruz

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

El pueblo migrante es encarcelado, despreciado e ignorado

Lectura del Evangelio según San Lucas: “Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde, toda la tierra quedó en oscuridad. El sol dejó de brillar, y el velo del templo se rasgó por la mitad. Jesús gritó con fuerza y dijo: ‘¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!’. Y al decir esto, murió.” (Lucas 23:44-46)

Jesús muere en la indiferencia y en el desprecio. En esta estación recordamos a tantos migrantes que cada día mueren en la frontera, sin siquiera un nombre; los migrantes que mueren en las cárceles; los migrantes que mueren en las calles, enfermos y sin trabajo. A estos migrantes les han clavado las manos, los pies, y sus derechos.

Oremos. (*Silencio*)

Señor Jesucristo, que conociste la amargura de la migración: Danos un corazón solidario para acoger a toda familia que nos crucemos, y a no violar la dignidad de ningún ser humano con egoísmo o indiferencia. Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Twelfth Station

Jesus dies on the Cross

We adore you, O Christ, and we bless you:
Because by your holy cross you have redeemed the world.

Migrants Are Jailed, Despised, and Ignored

A reading from the Gospel according to Luke: “It was now about noon, and darkness came over the whole land until three in the afternoon, while the sun’s light failed; and the curtain of the temple was torn in two. Then Jesus, crying with a loud voice, said, ‘Father, into your hands I commend my spirit.’ Having said this, he breathed his last.” (Luke 23:44-46)

Jesus dies, a victim of indifference and contempt. At this station, we remember the scores of migrants who die daily at the border, without even leaving a name behind; the migrants who die in prisons; the migrants who die in the streets, sick and jobless. Like Jesus, these migrants have been pierced in their hands and in their feet, and their rights have been crushed.

Let us pray. (*Silence*)

Lord Jesus Christ, you experienced the bitterness of migration: Give us compassionate hearts to welcome every family who crosses our path. Let us not violate the dignity of any person though indifference or selfishness. Amen.

*Holy God,
Holy and Mighty,
Holy Immortal One,
Have mercy upon us.*

Decimotercera estación

El cuerpo de Jesús es puesto en brazos de su madre

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

El papel de la mujer en el drama migratorio

A través de su ministerio, Jesús reconoció la dignidad de todo ser humano, y en especial la de la mujer, en una sociedad en la cual se consideraba a las mujeres propiedad. Este tierno y aún desgarrador encuentro con Jesús nos ayuda a meditar sobre el papel de la mujer en el drama migratorio. Las madres reciben a los hijos deportados y, a veces, ataúdes con los hijos que murieron en el desierto. La fortaleza y perseverancia que muchas mujeres han mostrado al vivir la experiencia migratoria ha servido de inspiración a muchos. Ellas nos recuerdan que aun en medio de nuestro propio dolor, Dios nos da fuerza para dar consuelo a los demás.

Oremos. (*Silencio*)

Señor, bendice y protege a todas las mujeres que se encuentran en condiciones precarias por causa de las injusticias que ocurren en las fronteras. Danos la valentía para luchar y abogar por sus derechos.
Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Thirteenth Station

The body of Jesus is placed in the arms of his mother

We adore you, O Christ, and we bless you:

Because by your holy cross you have redeemed the world.

Women's Role in the Migration Drama

Over the course of his ministry, Jesus upheld the dignity of every person; and in a society that saw women as property, he affirmed the dignity of every woman. This tender, heartbreaking encounter with Jesus invites us to reflect on the roles played by women in the migration drama we witness today. Mothers receive their deported children; sometimes, in coffins holding the remains of those who died in the desert. The strength and endurance many women show around the immigration experience has inspired many. These women remind us that even in the midst of our sorrow, God gives us the strength to comfort others.

Let us pray. (*Silence*)

Lord, bless and protect all women who find themselves in precarious situations because of acts of injustice at the border. Give us courage to fight and advocate for their rights. *Amen.*

Holy God,

Holy and Mighty,

Holy Immortal One,

Have mercy upon us.

Decimocuarta estación

Jesús es sepultado

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos:
Que por tu santa cruz has redimido al mundo.

Al graduarse de la preparatoria, los Soñadores “DREAMers” enfrentan incertidumbre

Los DREAMers, o soñadores, son jóvenes que emigraron a los Estados Unidos como niños, y algunos como bebés. Cuando sepultan a Jesús, los discípulos se quedan confusos y llenos de miedo. Cuando los DREAMers terminan la preparatoria, se dan cuenta de que tal vez no puedan obtener una licencia de conducir, ni ir a la universidad, ni tener un buen salario. Pasaron años en la escuela preparándose para un futuro que ahora los esquiva. Si los deportan, terminan viviendo en un país que nunca conocieron, lejos de sus familias, amigas y amigos.

Oremos. (*Silencio*)

Señor Jesucristo, que le prometiste a tus discípulos que aunque el mundo los odiaría, tú permanecerías en ellos: Permanece en nosotros cuando sentimos que nuestros sueños han sido quebrantados y sepultados, y danos esperanza en tu reino eterno y glorioso, donde reinas por los siglos de los siglos. Amén.

*Santo Dios,
Santo poderoso
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.*

Fourteenth Station

Jesus is laid in the tomb

We adore you, O Christ, and we bless you:

Because by your holy cross you have redeemed the world.

Upon Graduation from High School, DREAMers Face Uncertainty

“DREAMers” are young people who emigrated to the U.S. as children--some of them, as babies. When Jesus was laid in the tomb, his disciples were confused and afraid. When DREAMers finish high school, they realize that they may not be able to obtain a driver’s license, go to college, or earn a good living. They spent years in high school preparing for a future that remains elusive. If deported, they will end up living in a country they never knew, far away from family and friends.

Let us pray. (*Silence*)

Lord Jesus Christ, you promised your disciples that even though the world would hate them, you would abide in them. Please abide in us when we feel that our dreams have been shattered and entombed, and give us hope in your eternal and glorious kingdom, where you live and reign forever and ever. Amen.

Holy God,

Holy and Mighty,

Holy Immortal One,

Have mercy upon us.

Oraciones finales ante el altar

Salvador del mundo, por tu cruz y tu preciosa sangre nos has redimido:

Sálvanos y ayúdanos, te suplicamos humildemente, oh Señor.

Oremos. (*Silencio*)

Dios de amnistía y perdón: Te damos gracias que nos has librado del dominio del pecado y de la muerte y nos has traído al reino de tu Hijo; y te rogamos que, así como por su muerte él nos ha devuelto a la vida, su amor nos exalte a los gozos eternos; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

A Cristo nuestro Señor que nos ama y que nos lavó en su propia sangre y nos ha llamado a ser mensajeros de buenas noticias, a él sea la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. *Amén.*

Concluding Prayers before the Altar

Savior of the world, by your cross and precious blood you have redeemed us:

Save us, and help us, we humbly beseech you, O Lord.

Let us pray. (*Silence*)

God of amnesty and forgiveness: We thank you that you have delivered us from the dominion of sin and death and brought us into the kingdom of your Son; and we pray that, as by his death he has recalled us to life, so by his love he may raise us to eternal joys; who lives and reigns with you, in the unity of the Holy Spirit, one God, now and for ever. *Amen.*

To Christ our Lord who loves us, and washed us in his own blood, and has called us to be heralds of good news, to him be glory and dominion for ever and ever. *Amen.*



LATINO MINISTRIES

MINISTERIOS LATINOS

